

China y Vietnam

Las conflictivas relaciones

Por Lic. Florencia Rubiolo¹

Introducción

Las conflictivas relaciones entre China y Vietnam se remontan a tiempos imperiales. No fueron superadas ni siquiera durante el período que las encontró dentro del mismo bloque durante la Guerra Fría. Con la llegada de Gorbachev al poder en la URSS y la retirada del apoyo soviético a las tropas vietnamitas en Camboya, pudo empezar a esbozarse una nueva dirección en las relaciones entre China y Vietnam. Sin embargo, durante los años que duró la conflagración internacional, los temores por la integridad nacional y la soberanía, y las sospechas de imperialismo alimentadas en ambas partes guiaron la toma de decisiones en mayor medida que la ideología.

La apertura al mercado internacional y el desarrollo económico son dos de los factores que, junto con la voluntad política de mantener la estabilidad regional y establecer nuevas relaciones con los vecinos en vistas de promover el crecimiento, influyeron en el nuevo rumbo que la República Popular China (RPC) imprime a sus relaciones con Vietnam. Aunque en el ámbito bilateral aún persisten diferencias en torno a conflictos fronterizos este giro se presenta como el inicio de una nueva forma de relacionamiento entre ambos estados, que potencialmente podría beneficiar a Vietnam en su búsqueda de desarrollo acercándolo a la potencia regional.

En el presente trabajo presentaré las principales características de la relación entre China y Vietnam durante la segunda mitad del siglo XX, incursionando brevemente en los primeros años del siglo XXI. Mi objetivo es obtener una visión general de la relación que oscila entre el acercamiento, en los primeros años luego del establecimiento de la República Popular China, y el conflicto, una vez que resurgen los tradicionales recelos de los dos estados, variable que excede el tipo de régimen político de cada uno. Al mismo tiempo intentaré comprobar hasta que punto es el pragmatismo de la política exterior China la que define el patrón de enfrentamiento-acercamiento en la relación bilateral con Vietnam.

¹ Universidad Nacional de Córdoba. Investigadora Grupo Asia-Pacífico, Centro Argentino de Estudios Internacionales (CAEI)

Antecedentes de la relación China-Vietnam

No es sorprendente que la suspicacia haya caracterizado las relaciones entre China y Vietnam durante casi toda la segunda mitad del siglo XX si consideramos los antecedentes históricos que marcaron las relaciones entre ambos por varios siglos. Vietnam es un país peninsular que reivindica su papel como estado principal de Indochina y por lo tanto reclama un lugar que le parece legítimamente suyo como centro de poder de la sub-región. Su constante recelo por su soberanía e independencia, y el temor al expansionismo chino se remontan a épocas del imperio Han. Durante el mismo Vietnam² fue convertida en distrito militar chino y permaneció bajo soberanía china hasta el año 939 de nuestra era. Logró en ese año su independencia de China, y la volvió a perder durante el imperio de los Ming, a principios del XV. Esta ocupación duró de 1406 a 1427, año en que los vietnamitas logran expulsar a los ocupantes y fundar una nueva dinastía.³ Dados estos antecedentes se nos vuelve más comprensible no sólo el temor hacia la potencia vecina, sino también el fervor que marcó el nacionalismo de la población vietnamita en ambas Guerras de Indochina.

Comienzos de la segunda mitad del siglo XX

La primera Guerra de Indochina enfrenta a la ex-colonia francesa con la metrópoli, la primera en busca de asegurar su independencia, la segunda intentando reinstaurar sus dominios en la península. Es durante este conflicto donde las tensiones que caracterizan la relación entre China y Vietnam ceden, en un primer momento, debido a la proclamación de la RPC y a la ayuda que la misma brinda a la República Popular de Vietnam durante los últimos años de la guerra. La República Democrática de Vietnam, promulgada en septiembre de 1945, es reconocida por la RPC, junto con la URSS, en 1950.

Este período de entendimiento entre ambos países, debido a la cercanía en el plano ideológico, no estaba destinado a durar. En el mismo año, 1950, comienza a gestarse el largo conflicto entre China y Vietnam por las islas del Mar de China Meridional⁴. La RPC aprovecha una oportunidad para reivindicar las islas Spratly en

² En ese entonces, siglo II d.C., llamado Nanyueguo (el "reino de los Yue del sur"). Ver: Gernet, Jacques; "El Mundo Chino". Editorial Crítica, Barcelona, 1999. Pág. 125.

³ Gernet, Jacques; "El Mundo Chino". Editorial Crítica, Barcelona, 1999. Pág. 356.

⁴ Las islas Spratly y Paracel son reivindicadas tanto por China como por Vietnam dada su importante ubicación estratégica, y sus recursos pesqueros y energéticos.

respuesta a un comentario del entonces Presidente filipino sobre el riesgo que implicaría para su país la ocupación de las islas por un estado enemigo. Vietnam responde también a la reivindicación china, pero la disputa no traspasa, en ese entonces, lo discursivo.⁵

Sin embargo, un segundo acontecimiento profundiza el resentimiento de Vietnam hacia la RPC durante la Conferencia de Ginebra de 1954. Una vez finalizado el enfrentamiento contra Francia, las partes se disponen a negociar el acuerdo de paz y el status de los nuevos estados. El resultado de la Conferencia de Ginebra en lo que a Indochina respecta fue el reconocimiento de la independencia de los estados de Camboya y Laos, y la creación de dos estados vietnamitas, uno al norte y otro al sur del paralelo 17. Este resultado, apoyado tanto por los soviéticos como por los chinos, no dejó conforme al gobierno de Vietnam del Norte. Pero las posiciones políticas tanto de la URSS como de la RPC respondían a intereses en otras esferas. La URSS quería recompensar a Francia por su labor en la tarea de evitar que la República Federal Alemana participara de una comunidad defensiva europea, por esta razón no apoyó los planes de Ho Chi Minh de anexionarse Laos y Camboya, y la reivindicación de todo el territorio de Vietnam. Por su parte, los chinos, que aún mantenían relaciones amistosas con la URSS, no querían perturbar esta situación adoptando una posición contraria a la soviética. Es importante resaltar que en ese momento, una vez terminado el esfuerzo chino en la Guerra de Korea, la RPC pretendía centrar su atención en el programa de desarrollo industrial que estaba comenzando con apoyo económico soviético. De esta manera, en el plano político, vuelven Vietnam y China a alejarse, dejando en el lado vietnamita la seguridad de que China buscaba, a través de su decisión, evitar que Vietnam ocupara el lugar de privilegio y de poder que, según considera, le corresponde en el territorio de Indochina.

Pero dada la complejidad del tejido de relaciones entre Moscú, Washington y Pekín a mediados de los años '50, y el comienzo de la Segunda Guerra de Indochina a comienzos de la década de 1960, las relaciones entre la RPC y la República Popular de Vietnam continuaron oscilando entre el acercamiento y el enfrentamiento debido a recíprocas sospechas.

La Segunda Guerra de Indochina: los cambios políticos de los '60.

⁵ Ver: Yahuda, Michael; "The International Politics of the Asia-Pacific, 1945-1995". Routledge, London, 1996. Pág. 194

Las relaciones entre Pekín y Moscú se deterioran aceleradamente a partir de 1960. El comienzo de la Segunda Guerra de Indochina encuentra, a pesar de ello, a ambos gobiernos asistiendo a Vietnam del Norte en el esfuerzo bélico. Aunque tanto la URSS como la RPC acudieron inmediatamente en ayuda de Vietnam del Norte, esto no implicó un acercamiento en las relaciones. Por el contrario, Mao se negó a la propuesta soviética de llevar a cabo una acción en conjunto en el conflicto. En 1965 China ofrece a Vietnam un millón de dólares en asistencia al esfuerzo bélico si Vietnam rechazaba el apoyo soviético. Vietnam prefirió recibir la ayuda militar de la USSR, más moderna que la China, y esto profundizó el enfrentamiento entre Vietnam y China, agudizado después con el retiro de las tropas norteamericanas del país y el reemplazo de la USSR.⁶ La inclinación de Vietnam del Norte por la ayuda armamentística soviética alimentaba también el temor chino hacia las intenciones soviéticas en la región, y propicia un cambio de orientación en la política exterior china que se materializará en la década siguiente.

Previamente, a comienzos del conflicto en Indochina, el gobierno de China, conciente de que era el principal objetivo de la política de contención norteamericana en la región, decidió apoyar a Vietnam del Norte contra el enemigo norteamericano, en respuesta a la intervención norteamericana en una zona tan cercana a sus fronteras. A medida que avanzaba el conflicto en Vietnam y las distancias entre Pekín y Moscú se ampliaban, Estados Unidos comenzó a acercarse a China. Tácitamente se acordó que Estados Unidos no atacaría a China y que China no entraría en la guerra directamente.⁷

Hacia 1969 el conflicto sino-soviético se profundiza con el enfrentamiento armado entre los dos países en la frontera norte de China, sobre el Río Ussuri. Paralelamente los esfuerzos iniciados por Washington para acercarse a China fueron disminuyendo las sospechas y acercando a ambos países, no sólo por el explícito interés de Nixon y Kissinger en que este acercamiento se llevara a cabo, sino también por la "vietnamización" del conflicto de Vietnam, política por la cual Estados Unidos renunciaba a intervenir con fuerzas armadas en conflictos asiáticos. Decisión que China tomó con beneplácito dado que alejaba a la amenaza norteamericana de la región.

⁶ Ver Mc Cloud, Donald; "Southeast Asia: Tradition and Modernity in the Contemporary World". Westview Press; 1995. Pág. 174.

⁷ Yahuda, Michael; "The International Politics of the Asia-Pacific, 1945-1995". Routledge, London, 1996. Pág. 200.

El mejoramiento de las relaciones entre Pekín y Washington trajo consigo un alejamiento de Vietnam del Norte de la RPC. Ante la negativa de Mao de apoyar la unificación de todo el territorio de Vietnam bajo el gobierno de la República Popular y la negativa a aceptar la incorporación de Laos y Camboya en lo que sería un único estado de Indochina independiente, Vietnam del Norte volvió a sentirse traicionada por su antiguo aliado, y se inclinó aún más sobre su único protector, la URSS. China, nuevamente con temores de perder su preeminencia en la región, no quería ver un estado de Indochina unificado bajo el poder de Vietnam del Norte, y respaldado por la URSS. Por otro lado, la URSS encontraba en la formación de dicho estado la posibilidad de hacer frente a la creciente influencia de China en la región del Sudeste Asiático.

El cambio en la política exterior China hacia la región a lo largo de la década de 1960, es una muestra clara de cómo su pragmatismo prima por sobre la ideología al momento de definir el rumbo en las decisiones. Vietnam del Norte comprobó nuevamente, hacia fines de los '60, que el compromiso chino de auxiliarlo y respaldarlo estaba aún delimitado por intereses más profundos que la ideología: defender y mantener su rol de potencia regional.

El Acuerdo de París de 1973 pone formalmente fin a la Segunda Guerra de Indochina pero no cierra, en la práctica, el conflicto en la península. Hacia mediados de 1977 Hanoi firma con Laos un tratado por el cual este último se convierte en un satélite de Vietnam. Este tratado fue favorecido por las buenas relaciones que mantenían Moscú y Hanoi, que colaboraron en la preparación del tratado. Las relaciones con Pekín, paralelamente, empeoraban. En 1974 China se apodera de la porción de las islas Paracel que hasta ese momento estaban bajo soberanía de Vietnam del Sur.⁸ Este hecho reavivó el conflicto entre Hanoi y Pekín, y alimentó el enfrentamiento en torno a los territorios insulares que hasta la actualidad no ha sido resuelto.

Conflicto de Camboya: enfrentamiento directo.

Las oscilantes relaciones entre la RPC y Vietnam llegan a su punto máximo de tensión a fines de la década de 1970. Esto es consecuencia de un largo proceso de distanciamiento que se acelera hacia mediados de esa década.

⁸ Para más información ver: Yahuda, Michael; Op.Cit., Routledge, London, 1996.

Durante los años ´60 Vietnam del Norte se acerca a la URSS, alejándose de China, que se encontraba embarcada en el conflicto sino-soviético. La relación que se gesta a partir de entonces entre la URSS y Vietnam del Norte es un prelude de lo que ocurrirá durante los ´70 entre Vietnam unificado y su aliado soviético. La región de Indochina es históricamente considerada como parte fundamental de la esfera de influencia China según Pekín. El papel de hegemon que la URSS estaba ejerciendo en esta región alimentaba el temor en Pekín a la pérdida de su tradicional rol de potencia regional. Como una forma de contrarrestar la creciente influencia de la URSS en Indochina a través de su alianza con Vietnam del Norte, China formula un giro en su política exterior por el cual deja de apoyar movimientos revolucionarios para empezar a establecer relaciones interestatales con gobiernos, que pertenecieran o no a la esfera comunista. Así se alimenta la competencia Sino-Soviética y China retira el apoyo al movimiento revolucionario vietnamita, y establece relaciones con otros estados del Sudeste Asiático, como Tailandia. Este cambio en la política exterior china afecta nuevamente las relaciones con Vietnam, no sólo por el retiro de asistencia económica, sino también por el apoyo chino a estados enemigos de Vietnam que terminan aislando a Vietnam en la región.⁹

El año 1975 marca un punto de inflexión en la relación sino-vietnamita. Dos eventos favorecen el enfriamiento de las relaciones. Por un lado, Vietnam hace pública su negativa de renegar de la posición hegemónica de la URSS en Asia, oponiéndose de esta manera a la visión China de su propio rol en la región. Por otro lado, este año indica el inicio del apoyo chino al régimen del Khmer Rouge, que tanto por razones históricas como ideológicas era considerado enemigo de Hanoi.¹⁰

En 1977, luego del tratado de amistad y cooperación firmado entre Laos y Vietnam, este último intenta infructuosamente extender su influencia también a Camboya. El gobierno de Camboya, el Khmer Rouge liderado por Pol Pot, a diferencia del de Laos, era aliado de la RPC y no estaba dispuesto a ceder a las pretensiones expansionistas de Hanoi. Por el contrario, el fuerte sentimiento anti-vietnamita de los camboyanos favoreció los enfrentamientos que se sucedieron a lo largo de 1977 y 1978 en la frontera con Vietnam que culminaron en la invasión de Camboya por parte de Vietnam a principios de 1979. Hanoi instala un gobierno títere dependiente de Vietnam en Phnom Penh, y genera críticas internacionales por la violación al principio de soberanía que esta invasión representaba.

⁹ Ver Mc Cloud, Donald; op.cit. Pág. 182-183.

¹⁰ Ver Mc Cloud, Donald; op. cit. Pág. 222 - 224.

China condena la invasión de Camboya. Además de haber apoyado a las fuerzas del Khmer Rouge, como una forma de frenar el avance de Hanoi en la región, también lo hace como un medio de enfrentar los intereses de la URSS que respaldaba al gobierno de Vietnam. El enfrentamiento entre el Khmer Rouge y Hanoi cristalizaba un enfrentamiento mayor, entre la RPC y la URSS.

Paralelamente Vietnam había iniciado una política por la cual intimaba a los residentes chinos a retirarse del país. Cientos de residentes dejaron Vietnam y algunos de ellos se embarcaron en peligrosas travesías marítimas que dejó como resultado muertos y refugiados en países de la región. Este hecho contribuyó a profundizar el ya importante conflicto sino-vietnamita.

Ante la negativa de Hanoi de retirar sus tropas de Camboya y devolver el control del gobierno a los locales, China ataca el norte de Vietnam en febrero de 1979. En una guerra en la que los chinos buscaban "dar una lección"¹¹ a Vietnam, se enfrentaron ambos países directamente, y las tropas vietnamitas lograron resistir el ataque y forzar a los chinos a retirarse del territorio sin haber alterado la posición política de Vietnam en Camboya. A pesar del fracaso bélico este breve ataque sirvió para recordar a Vietnam de la constante presencia del poderoso vecino chino en la región. Una segunda lección para Vietnam fue la falta de apoyo de su aliado soviético ante el ataque chino.

La llegada de Gorbachev al poder en la URSS favorece el fin del cisma sino-soviético, que tiene como condición fundamental el retiro del apoyo soviético a las tropas vietnamitas que permitían a Hanoi mantener el control sobre Camboya. El cumplimiento de esta condición impuesta por Deng Xiaoping a la URSS además de facilitar el camino para restablecer relaciones diplomáticas entre Moscú y Pekín, puso fin a la ocupación vietnamita de Camboya, dado que Hanoi no podía mantener el esfuerzo bélico sin la ayuda soviética.

La ocupación de Camboya estaba consumiendo, hacia mediados de 1980, gran parte de los recursos vietnamitas y aunque para Vietnam el dominio de Indochina se presentaba como el papel que le correspondía en la región, mantener dicha empresa se tornaba imposible al régimen de Hanoi. El cese del apoyo soviético, y más tarde la desintegración de la URSS, puso fin a la ocupación vietnamita en 1989, y condujo a los acuerdos de París de 1991. Los Acuerdos de París estipulan la celebración de elecciones en Camboya bajo los auspicios de las

¹¹ Yahuda, Michael; Op.Cit., Routledge, London, 1996. Pág. 206.

Naciones Unidas, en la búsqueda de dar solución a las décadas de despotismo, masacre y ocupación.

Los años de guerra sumieron a Vietnam en el retraso económico y lo enfrentaron, hacia fines de la década de 1980, con el desafío de reconstruir su economía luchando aún con el embargo económico y el aislamiento internacional. Por otro lado, China había comenzado un proceso de modernización económica y apertura internacional hacia fines de 1978. Este proceso gana un mayor impulso en la década de 1980 cuando China logra centrar su política exterior en el desarrollo económico del país, una vez que la competencia soviética en la región se diluye. A pesar de pertenecer a un mismo bloque en términos políticos, Vietnam y China enfrentan, en los '80, realidades económicas profundamente diferentes, las cuales se suman a sus tradicionales sospechas mutuas, y a los enfrentamientos estratégicos y diplomáticos que, como vimos, marcaron sus relaciones durante la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, el cambio de perspectiva económica y la nueva orientación que Deng Xiaoping imprime a su política exterior, van cimentando el camino para el reestablecimiento de relaciones diplomáticas en la década siguiente, y para el acercamiento de ambos Estados.

1980-1990: las décadas del cambio.

La anterior afirmación es cierta tanto para China, principalmente en el campo económico, como para Vietnam en el campo estratégico militar. La decadencia de la URSS fue un punto de quiebre en la situación vietnamita en Camboya, dado que puso fin a la ocupación haciendo retroceder a Vietnam a sus fronteras estatales. La década del '90 enfrenta a Vietnam con el ineludible desafío de recuperar su economía destruida por años de guerra, y vaciada por los años de ocupación de Camboya. Vietnam se encuentra ante esta realidad, aún sufriendo el embargo norteamericano y el aislamiento a nivel internacional. Estados Unidos, muy lejos de cumplir las expectativas de los vietnamitas que esperaban recibir asistencia económica de manos norteamericanas, sostiene el embargo hasta principios de los '90. El proceso de reconstrucción se inicia sin asistencia económica, ni de ninguna otra naturaleza, de Estados Unidos.

La búsqueda de desarrollo económico había comenzado en China a fines de los '70. Cobró un mayor impulso en la década del '80 con los nuevos objetivos que Deng Xiaoping delinea para la política exterior del país. Entre ellos el cambio ideológico por el cual el desarrollo económico se convierte en el objetivo primero de

la política exterior y la apertura económica internacional acompañada de una reforma económica en el plano nacional.¹²

Junto con el cambio en términos de visión económica, comienza a crearse en la orientación política China un nuevo giro desde el aislacionismo regional e incluso confrontacionismo, hacia el acercamiento y la paulatina cooperación con los países de la región. Desde el punto de vista de los países vecinos, este giro contribuye a la seguridad regional, desdibujando la tradicional imagen amenazante que encarnaba China para los países vecinos. Para China este cambio en política exterior le permitirá fortalecer los lazos con la región del Asia-Pacífico que considera vital para mantener un crecimiento económico sostenido.

A diferencia de lo anterior, Vietnam aún no comienza a reestablecer las relaciones con los países vecinos. Mientras ASEAN aún condena la invasión vietnamita de Camboya, China se esfuerza por acercarse a esta organización con el objetivo de borrar la imagen que de ella tienen los países miembros y ganar su confianza. China aprovecha la intransigencia de Vietnam a los pedidos de flexibilidad que hace la ASEAN para fortalecer las relaciones económicas con algunos de los países que la integran.

Estos cambios en términos políticos y económicos que se llevan a cabo con rapidez en China no suceden de la misma manera en Vietnam, lo que dificulta su reintegración en el sistema económico regional. Durante años Vietnam había sometido su economía al estancamiento para privilegiar objetivos de naturaleza política.¹³ Esta postura de la elite política local, junto con el aislamiento internacional y el embargo económico no favorecen la recuperación en la pos guerra. Vietnam continúa permaneciendo, hacia fines de la década de 1990, bajo la égida China, en el sentido de que no deja de ser un estado débil sumamente vulnerable a los cambios que en la región pueda generar la política China. Esta situación se cristaliza en el conflicto que mantienen ambos estados por islas del Mar de China Meridional, conflicto que se reaviva en los 90s.

Como mencioné anteriormente, el conflicto se remonta a los 50s, sin embargo queda congelado durante décadas, relegado por China ante otras prioridades de índole estratégica. En los 90s, frente al auge económico chino y la

¹² Yahuda, Michael; Op.Cit. Routledge, London, 1996. Pág. 208.

¹³ Mc Cloud, Donald; Op. Cit. Pág. 272.

necesidad de facilitar el transporte marítimo y de obtener recursos energéticos, la disputa por las islas Spratly y Paracel, principalmente, se reaviva.

Los reclamos chinos sobre las islas del Mar de China Meridional se superponen no sólo con las reivindicaciones de Vietnam sobre el territorio sino también con la de otros países de la región. Este es el caso de las islas Spratly que son reivindicadas, en su totalidad o en parte, por China, Vietnam, Malasia, Brunei, Filipinas y Taiwán.¹⁴ En torno a este punto se produjeron enfrentamientos entre Vietnam y China durante los 70s y 80s. China logró desplazar a Vietnam del Sur de las Islas Paracel en 1974¹⁵, y en 1988 llevó a cabo un ataque a tres buques vietnamitas en las islas Spratly. Ambos acontecimientos son sólo indicadores del grado de tensión que este tema ha generado en las relaciones sino-vietnamitas.

Sin embargo, a comienzos del actual siglo, la situación parece haberse modificado. Con la entrada de Vietnam como miembro pleno de ASEAN en 1995, y la política de China de acercamiento a la región, ambos países han evitado enfrentamientos armados aunque no han abandonado sus reivindicaciones. Vietnam reclama sólo una parte del archipiélago mientras que China reivindica la totalidad de las islas, dejando así escaso margen para una solución negociada. En efecto, China ha rechazado la negociación multilateral por las islas, así como también se ha negado a comprometerse legalmente para evitar el conflicto armado por estos territorios. A pesar de ello, en consonancia con la tendencia multilateralista y de acercamiento a la región, en la Cumbre de la ASEAN de 2002 en Camboya, China afirmó junto con los diez estados miembros, la Declaración sobre la conducta de las Partes en el Mar de China Meridional. Aunque Vietnam también quería obtener un compromiso de que no se seguiría edificando en las islas, China se negó.¹⁶

Conclusiones

El resentimiento parece ser un hilo conductor en la mayoría de las decisiones que ambos estados han tomado al respecto de su contraparte y en términos regionales. El temor a la dependencia, a la vulnerabilidad, a verse inferior y por tanto sometido alimentan la percepción que Vietnam tiene de China. Por otro lado, el recelo de lo que considera su área de influencia por excelencia, y la negativa a

¹⁴ Yahuda 217

¹⁵ Ver: "Your bit of coral, or mine?" *The Economist (US)* v306.n7, March 19, 1988.

¹⁶ Ver: "Still a sea of troubles; China and ASEAN." *The Economist (US)* .November 9, 2002.

ceder espacios que, propios o no, considera le corresponden por derecho natural, se cristaliza en la política exterior China, tanto en el pasado como en la actualidad.

El problema con las Islas del Mar de China Meridional es un indicador claro de ambas posturas, el temor de Vietnam de ver como nuevamente China puede expropiarle uno de sus territorios y el reclamo de China por la totalidad de las islas conciente de que su potencial tanto estratégico como económico no tiene par en la región y por lo tanto da fuerza a sus reivindicaciones.

A pesar de los años transcurridos y los diferentes gobiernos que han ocupado el poder en cada estado, poco ha cambiado en la relación bilateral. La caída de la URSS permitió que Vietnam y China reestablecieran relaciones, pero en términos chinos. La pérdida del apoyo soviético forzó a Vietnam a retornar a la búsqueda de seguridad que en el pasado le brindaba China, por lo tanto la visita de la cúpula dirigente vietnamita a China para el reestablecimiento de relaciones no deja de ser un símbolo de la vuelta al antiguo estilo de relacionamiento entre ambos, el reconocimiento vietnamita de la superioridad de China a cambio de protección.¹⁷

Ciertamente la nueva tendencia, no sólo china sino mundial, hacia la regionalización y el multilateralismo en política exterior altera algunas de las premisas de la relación sino-vietnamita, y de ambos con la región. Vietnam es ahora miembro de ASEAN. China, al mismo tiempo, se ha embarcado en un Acuerdo de Libre Comercio (ACFTA, *ASEAN-China Free Trade Agreement*, firmado en Brunei en 2001) que promete fortalecer los intercambios regionales y las economías de sus miembros dándoles un acceso preferencial al mercado chino. La relación de China y Vietnam no escapa a estas mejoras: ambos se han comprometido con el crecimiento regional, aunque los intereses que los motivan difieran.

Pero aún con una China más abierta al intercambio y abocada a la región, mi percepción en lo que hace a la relación entre ambos estados, aún en el siglo XXI, es que si la relación en algunas áreas ha progresado fue, principalmente, porque se cumplieron las condiciones que China impuso, o porque se respetaron sus intereses. Por lo tanto, como sostenía en la introducción, es en gran medida el

¹⁷ Ver: Stuart-Fox, Martin. "Southeast Asia and China: the role of history and culture in shaping future relations". *Contemporary Southeast Asia*, 26.1, Abril, 2004.

pragmatismo con que China dirige su política exterior, adaptándose cada vez al momento histórico, el que sigue definiendo la relación sino-vietnamita.